

LA DINAMICA DE LA CONSTRUCCION SOCIAL-FAMILIAR: Relatos de Vida, Proyectos de Vida y Acción Social¹

Gerardo E. Añez Méndez*

Resumen

En este artículo se plantea la posibilidad de abordar los procesos de construcción-reconstrucción de la realidad social a través del análisis de la dinámica de la construcción social-familiar como una necesidad que impone conocer los mecanismos que interconectan los procesos sociales globales con la dimensión microsocial.

Se propone una línea de investigación (y reflexión) a través de la perspectiva biográfica para llegar a establecer cuales son esos elementos que organizan el conjunto de acciones de los individuos en el grupo familiar a través del análisis de sus relatos de vida; perspectiva teórico-metodológica que plantea el método biográfico como una probabilidad de construcción de una nueva perspectiva sociológica. Propuesta de análisis de los proyectos de vida de los miembros del

grupo familiar, para llegar a establecer las lógicas que están tras la elaboración de esos proyectos y el sentido que le da coherencia al conjunto de prácticas cotidianas organizadas al interior del grupo familiar.

A través del análisis de las trayectorias de vida de los individuos se pueden mostrar los procesos de mediación social-familiar por los cuales se da la elaboración de dichos proyectos de vida y los procesos de construcción de esas trayectorias. Se exponen los problemas teóricos y metodológicos en el proceso de "re-construcción" de la dinámica de construcción individual-social y una propuesta de análisis que constituya un aporte para una sociología de la acción social.

Palabras claves: *Proyectos de vida, Relatos de vida, Método biográfico.*

Recibido: 26-1-95 • Aceptado: 16-6-95

1 Parte de la investigación "La Dinámica de la Construcción Social-Familiar: Individuo-Sociedad-Familia y el Proyecto de Vida", presentada como Tesis de Grado para optar al título de Mgr. Maestría en Trabajo Social y Acción Social, LUZ, financiada por el CONDES.

* Profesor asociado, Escuela de Sociología, Universidad del Zulia.

THE DYNAMICS OF THE SOCIAL-FAMILIAL CONSTRUCT: Life Stories, Life Projects and Social Action

Abstrac

This article considers the possibility of understanding the construction-reconstruction processes of social reality through the analysis of the dynamics of the social-familial construct as a necessity imposed by the mechanisms that connect global social processes with the micro-social dimension.

A line of investigation (and reflection) is proposed through a biographical perspective in order to establish what elements organize the set of actions of the individuals in a family group, through the analysis of their life stories; a theoretical-methodological perspective that uses the biographical method as a construct probability for a new sociological perspective. An analysis is made of the life projects of the members of the

family group in order to establish the logic behind the elaboration of these projects, and the meaning that gives coherence to the set of daily organized practices inside the family group. Through the analysis of the life trajectories of the individuals, the processes of social-familial mediation can be shown, upon which life projects are based, and the process of the construction of these trajectories. Attention is given to the theoretical and methodological problems that arise in the process of "re-construction" of the dynamics of individual-social constructs and a proposal for analysis is made that adds to the general body of knowledge of the sociology of social action.

Key works: *Life projects,* Life stories,Biographical method.*

Tradicionalmente el estudio de los procesos de construcción social y de la acción se han abordado desde distintas corrientes teóricas constituidas en paradigmas reduccionistas opuestos: los reduccionismos estructuralistas-objetivistas y los psicologistas-voluntaristas. El primero de ellos articula su explicación en los procesos macro-sociales y las determinantes objetivas de las estructuras sociales en las cuales los individuos desaparecen como elemento activo y son colocados como mero soporte pasivo de lo estructural; el segundo paradigma, por el contrario, disuelve el problema de lo estructural-objetivo y se sitúa a nivel no de las relaciones sociales sino de las interacciones individuales y de las determinantes subjetivas de los procesos y de la acción, colocando el peso en los factores subjetivos, tales como: los intereses, las motivaciones, actitudes, valores, etc.

Así, la teoría sociológica desde esta polaridad paradigmática tiene limitaciones al oponer lo objetivo y lo subjetivo, lo macrosocial y lo microsocial,

lo individual y lo social, sesgando el análisis de los procesos sociales al ubicarse en una u otra de las dimensiones de su constitución.

Plantearse el análisis de la dinámica social-individual es ubicarse en el centro mismo de la problemática de las dimensiones de constitución de los procesos sociales.

En las Ciencias Sociales se ha intentado entonces construir líneas de análisis y propuestas teóricas que buscan captar los procesos sociales en la síntesis de los dos polos de constitución de la realidad social.

Una de las alternativas metodológicas para el análisis de lo social que ha resurgido con fuerza en este contexto ha sido, dentro de los métodos cualitativos, el método biográfico que, analizando relatos de vida intenta partir de la experiencia subjetiva de los individuos para llegar así al conocimiento de lo social.

En este artículo se planteará la posibilidad de abordar los procesos de construcción-reconstrucción de la realidad social a través del análisis de la dinámica de la construcción social-familiar como una necesidad que impone conocer los mecanismos que interconectan los procesos sociales globales con la dimensión microsocia, ¿cómo traspolar el conocimiento que tenemos de los procesos macrosociales a la comprensión de las acciones de los grupos sociales concretos, sin conocer los mecanismos y procesos a través de los cuales se da la interdeterminación entre las prácticas de los sujetos y la dimensión macrosocia?.

El estudio de esos procesos en el plano concreto y contextualizado de la mediación individuo-familia-sociedad es ubicarse en el plano privilegiado del grupo familiar como grupo de mediación individual-social fundamental, en tanto que el lugar donde se definen las relaciones sociales esenciales de los individuos.

Por otro lado, en el plano de la acción social, una perspectiva de análisis que sintetice los planos de la determinación de la acción, está en la posibilidad de mostrar los elementos que articulan el conjunto de esas acciones y que le dan coherencia.

En una investigación realizada a través de la propuesta de la perspectiva biográfica se planteó llegar a establecer cuáles son esos elementos que organizan el conjunto de acciones de los individuos en el grupo familiar a través del análisis de sus relatos de vida, desde una perspectiva teórico-metodológica que plantea

el método biográfico como una probabilidad de construcción de una nueva perspectiva sociológica.

Se analizaron los proyectos de vida de los miembros del grupo familiar para llegar a establecer las lógicas que están tras la elaboración de esos proyectos y el sentido que le da coherencia al conjunto de prácticas organizadas al interior del grupo familiar.

A través del análisis de las trayectorias de vida de los individuos se pueden mostrar los procesos de mediación social-familiar por los cuales se da la elaboración de dichos proyectos y la construcción de las trayectorias.

1. La Perspectiva Biográfica: Biografía Personal y Estructura Social.

Se habla de perspectiva biográfica como perspectiva sociológica en los términos usados por D. Bertaux (1993a), poniendo el acento en la consideración del método biográfico más como una propuesta teórico-metodológica que como una técnica de investigación; es decir, dentro de los usos del método biográfico se le ha dado a éste conceptualizaciones diferentes: como simple método exploratorio, como exposición de una ejemplificación de una propuesta teórica confeccionada, como estudio de caso, pero también como una posibilidad de conocimiento sociológico a través de las biografías individuales; esto último no es posible si no se trata de una propuesta teórica.

Estas propuestas teóricas organizan su reflexión en el campo de las relaciones o interacciones entre lo social y lo individual, de la dimensión de la macro-estructura social y de la estructura personal, en la dialéctica entre lo objetivo y lo subjetivo. Es un punto de vista biográfico porque se le asigna a los relatos de vida un valor sociológico de producción de conocimiento.

La construcción teórica se organiza alrededor de dos interrogantes esenciales (Ferrarotti, F.: 1982, pp. 134/141):

a) ¿Cómo puede construirse un conocimiento científico a partir de la subjetividad de los relatos?, y

b) ¿Cuáles son las mediaciones, los campos de mediación, entre el polo de la estructura social y el polo individual?, ¿cómo es su proceso de articulación?.

A propósito de la primera cuestión se reproduce aquí una cita textual de Ferrarotti que expresa **el núcleo del fundamento teórico** de la presente propuesta:

Toda narración autobiográfica relata, según un corte horizontal o vertical, una *praxis humana* [...] toda praxis humana individual es actividad sintética, *totalización activa de todo un contexto social*. Una vida, es una *praxis que se apropia de las relaciones sociales* (las estructuras sociales), *las interioriza y las retraduce en estructuras psicológicas por su actividad desestructurante-reestructurante*. Cualquier vida humana se revela hasta en sus aspectos menos generalizables como la síntesis vertical de una historia social. Todo comportamiento o acto individual nos parece, hasta en sus formas más propias, la síntesis horizontal de una estructura social. (Ferrarotti, F.: 1982, p. 134).

Movimiento dialéctico entre lo objetivo y lo subjetivo: lo objetivo se subjetiviza por la actividad interpretativa de los individuos; lo subjetivo se objetiviza en la acción, en el conjunto de las actividades de los individuos.

El valor sociológico de los relatos de vida reside ahí; se constituyen en un material privilegiado a través del cual poder abordar el problema de la relación entre acción y estructura social: "si cualquier individuo es la reapropiación singular de lo universal social e histórico que lo rodea, *podemos conocer lo social a partir [...] de una praxis individual*" (Ferrarotti, F.: 1982, p. 135).

Es una propuesta de resolución a las limitaciones que imponen los determinismos "estructuralistas" y "voluntaristas" cuando hacen abstracción o de las determinantes sociales de tipo estructural, o de las determinantes individuales de lo social.

Si bien es cierto que el individuo es social, y que mayormente sus acciones están determinadas por lo estructural social, también es cierto que las relaciones sociales dejan un margen de autonomía de acción del individuo; son los individuos con sus acciones e interacciones quienes construyen la realidad social al producir y reproducir las condiciones objetivas. El individuo no es un reflejo mecánico de las estructuras, él es **un polo activo**, su actividad es sintética: de desestructuración-reestructuración de las estructuras sociales.

Ahora, otro nivel se presenta cuando consideramos a su vez al relato de vida como un acto. Si toda praxis es actividad sintética, totalización, entonces

el relato es una retotalización de su vida y de la interacción social presente (la entrevista) (Ferrarotti, F.: 1982, p. 136).

La entrevista, el acto de narrar, es una situación relacional, una interacción social en cuyo marco se produce la biografía; hay que tomar en cuenta esta situación hermenéutica, los procesos interpretativos que ocurren en la interacción entre el entrevistador y el narrador inciden en la forma del relato: el acto del relato es una "interacción social en curso".

Por otro lado, el relato es:

una imagen totalizada de un sistema social a partir del espacio social donde se va esbozando la socialización y se elabora la acción social (la historia de una vida, la descripción de un acto) [... En resumen, en el relato biográfico:] La acción social en curso coexiste con la acción social reificada. (Ferrarotti, F.: 1982, p. 142)

La segunda cuestión, acerca de las mediaciones, se plantea en tanto que un individuo no se relaciona directamente con la sociedad global. Entonces, ¿a través de qué mediaciones se da ese doble movimiento de la determinación social sobre los individuos y la totalización que éstos hacen de una sociedad?

Para poder realizar una lectura horizontal y vertical del relato, contextualizarlo, para poder realizar una lectura de lo social a través de lo individual, una lectura de lo individual a través de lo social totalizado en el relato, se debe contar con "*una teoría y una tipología de las mediaciones sociales* que son los campos activos de las totalizaciones recíprocas [...] identificar los espacios más importantes [...] que sirven de *articulaciones* entre las estructuras y los individuos". (Ferrarotti, F.: 1982, p. 142).

Para Ferrarotti, los espacios de mediación fundamental son los grupos primarios, quienes a través de su praxis de desestructuración-reestructuración de su contexto inmediato mediatizan la totalización del contexto social más amplio y donde cada miembro hace una totalización de la totalización del grupo; de esta forma los grupos primarios se constituyen como espacios de articulación social-individual por excelencia (1982, pp. 142-143).

Es decir, la síntesis horizontal de un contexto inmediato, de un contexto mediatizado, y la síntesis vertical de una historia social tal como es conformada en su trayectoria en los espacios de mediación. En razón de eso Ferrarotti ciertamente va a tomar preferencia metodológica por las biografías de grupos,

porque facilita ubicarse en la perspectiva social y traspasar lo psicológico, poder observar la trayectoria individual como trayectoria social (del grupo social).

J. Balan y E. Jelin* (1980, pp. 272-276) plantean que el tiempo biográfico y el tiempo histórico no interactúan directamente y que existen mediaciones (estructuras y mecanismos) que los articulan; para ellos el contexto familiar es el más revelador porque es allí donde se articulan las historias de vida con las relaciones sociales más significativas para los individuos.

Muestran esta articulación ilustrando cómo, por un lado, algunas decisiones familiares determinan el lugar y la definición social de la persona, y que por otro lado, hay decisiones del individuo que modifican la definición del grupo familiar; pero también hay decisiones que no se inscriben en este campo de mediación familiar (p. ej., trabajo) y que modifican la posición del individuo en el grupo familiar.

Son estas las coordenadas de la elección de la familia como unidad de observación para abordar el análisis de los proyectos de vida y de la dinámica social-individual en los relatos biográficos.

Según Daniel Bertaux (1993a), el uso del método biográfico ha estado dirigido tradicionalmente hacia dos tipos de *objetos sociológicos*:

a) el socio-estructural: son estructuras y procesos objetivos, tales como la estructura productiva, la estructura de clases, los aspectos materiales, las instituciones, las organizaciones sociales, etc.

b) el socio-simbólico: son estructuras y procesos simbólicos, lo subjetivo, tales como las representaciones, los valores, las actitudes, expectativas, deseos, y los procesos cognitivos e interpretativos en general.

Frente a estos dos tipos de enfoques, Bertaux propone un enfoque unificado que considere los aspectos socio-estructural y socio-simbólicos como constitutivos de la realidad social, y unificados en el pensamiento de la praxis.

De ahí su concepción del relato de vida como *relato de prácticas*, ver los relatos como relatos de prácticas para descubrir detrás de éstas prácticas lo socio-estructural: relaciones sociales, relaciones de producción, relaciones de clase. Se trata de las constantes generalizables que debe conseguir el análisis de los relatos.

Para los efectos de la delimitación del marco de análisis de esta propuesta se tomó este aporte conceptual como contextos en los cuales:

a) transcurre y se construye una trayectoria de vida, y

b) como los contextos de análisis de los relatos biográficos en los cuales debe colocarse en perspectiva para ello las trayectorias de vida individuales.

2. Algunas precisiones conceptuales necesarias

2.1. Historia de Vida, Relato de Vida, Relato Biográfico.

Los términos *historia de vida*, *relato biográfico*, *biografía*, *relato de vida*, por su aparente equivalencia pueden dar pie a una confusión semántica.

La confusión inicial radicaba en la existencia en la lengua inglesa de dos palabras, *story* y *history*, para traducir la palabra francesa *histoire*.

Fue Norman Denzin (Cit. por Bertaux, D.: 1993a, p. 151) quien propuso usar el término *life history* en un sentido amplio, que contiene el testimonio oral y además otro tipo de fuentes que aporten datos sobre la biografía de la persona (cartas, diarios, archivos, observación directa, etc.), y el término *life story* para el testimonio oral directo, cara a cara, que el sujeto desarrolla frente al investigador.

Para esta última significación (*life story*) los sociólogos franceses (Bertaux, por ejemplo) prefieren usar el término relato de vida (*récit de vie*). Sin embargo, muchos autores utilizan el término *relato biográfico*.

Pero la confusión no es solamente terminológica sino que se presenta otra fuente de confusión: ¿a qué nivel se está hablando por ejemplo de historia de vida ó de biografía?. Un nivel de análisis puede estar refiriéndose a historia de vida como trayectoria de vida vivida, y en otro nivel referirse a ella como *relato*; a su vez, a este nivel puede haber referencias al relato en términos de *material biográfico*, como producto, o referirse al relato como la situación de interacción verbal entre el investigador y el relatante.

La primera distinción (*life history-life story*) atiende más bien a una diferenciación de método: la primera (*life history*) sería la alternativa del estudio

caso, la segunda (*life story*) implica una metodología distinta. Estas dos alternativas metodológicas no implican necesariamente diferencias teóricas.

En cuanto a la segunda fuente de confusión, el sentido de los términos usados lo dará el contexto discursivo.

2.2. Proyecto de Vida, Trayectoria de Vida y Lógicas de la Acción.

El concepto de proyecto de vida es tomado inicialmente de Isabelle Bertaux-Wiame* (1987) donde se le coloca como noción estratégica para el análisis de las trayectorias familiares, como revelador del sentido de los actos (prácticas) cotidianos de la vida familiar y de la dinámica de las trayectorias familiares. Para esta autora el proyecto es "un principio de lectura" para el análisis de monografías familiares, una noción que remite a la idea de anticipación de etapas necesarias a recorrer para llegar a un objetivo, y que puede ser conceptualizada de dos maneras distintas: a) según una concepción "voluntarista" ó b) como interiorización de una situación social objetiva familiar y limita el proyecto al campo de los probables (posición reduccionista). Sin embargo, esta autora propone una alternativa a ambos reduccionismos:

los proyectos [...] son construidos frente a realidades sociales objetivas y a partir de una percepción orientada de estas realidades. Estas no se reducen tampoco a limitaciones; también están hechas de recursos, ocasiones, de la abertura del campo de los posibles [...] y ellos son definidos no solamente por la situación del momento sino también por la historia de la persona y de su grupo familiar. Para una clase de situaciones equivalentes las posibilidades abiertas existen en un número limitado; pero no son percibidos de la misma forma por las personas que se encuentran en esas situaciones. (Bertaux-Wiame, I.: 1987, pp. 65-65).

En su propuesta, la "percepción orientada" es un proceso subjetivo en el cual los valores, la imaginación y la identidad están implicados, y el proyecto es el "resultado de una dialéctica entre exterioridad e interioridad" (idem).

Pero para ella la noción de proyecto está orientada por una finalidad estratégica: decodificar las trayectorias sociales familiares para el estudio de la movilidad social.

* Traducción del francés por la Prof. Madelein Ritcher, L.U.Z.

Igualmente es necesario hacer precisiones en torno a la noción de *trayectoria de vida*.

El uso de esta noción está muy difundido en los trabajos enmarcados en las líneas de la historia oral, de la perspectiva biográfica, etc.; en general remite a la idea de ciclo vital, cronología de vida. Pero al asumirla hay que problematizarla, adquiere contenido al introducirla en un conjunto conceptual. Así, la problemática está fundamentalmente ubicada en la relación entre *proyecto de vida* y *trayectoria de vida*.

Para Isabelle Bertaux-Wiame el proyecto es "un indicador de la orientación de la trayectoria social deseada" (Bertaux-Wiame, I.: 1987, p. 64), plantea que de la trayectoria familiar depende la trayectoria individual, y que las trayectorias son el resultado de relaciones de fuerza como también lo son los proyectos.

Se asumen esas afirmaciones al igual que la siguiente precisión de Strmiska: "los proyectos de acción por sí solos no determinan de manera directa ni el desarrollo ni el resultado de ésta. La suerte de la acción se juega en el nivel de la interacción entre proyecto, las realidades de la situación y la lógica objetiva de la acción" (Strmiska: 1989, p. 350).

En este trabajo, la definición de *proyecto* y de *trayectoria* están marcados por un interés distinto: interesa mostrar las **lógicas de los actores** que están detrás de esos proyectos de vida que aparecen explícita o implícitamente en sus relatos, como esas lógicas son, al mismo tiempo, individuales y sociales. La idea de proyecto, en acuerdo con la autora, es la que le da sentido analítico al conjunto de prácticas cotidianas, muestran el sentido que tienen para los actores dichas prácticas.

Los proyectos de vida (implícitos o explícitos en el relato), junto a las trayectorias de vida, se consideran también como **indicadores de las lógicas de elaboración** de esos proyectos.

Hay que ubicarse entonces necesariamente en el problema de las determinaciones de la acción, en el marco de la polaridad y relación entre lo individual y lo social, de lo objetivo y lo subjetivo, de las determinaciones macro-sociales y de la acción individual. La paradoja de toda la historia de vida es que aun cuando es única e irrepetible, su construcción es social.

La trayectoria de vida transcurre en las coordenadas de estructuras sociales objetivas, pero cada individuo las interpreta a través de su subjetividad, de sus esquemas, y en función de ello organiza sus actos, **concibe proyectos**, estructura metas, construye sus áreas de interés, toma decisiones, en fin, hace escogencias; pero estas escogencias a su vez traerán consecuencias o producirán resultados, muchos de ellos no esperados, pero que formarán parte de sus condiciones objetivas. Los individuos construyen su propia trayectoria de vida en el marco de una dialéctica entre las determinaciones estructurales objetivas, la apropiación que éstos hacen de ellas y la abertura del "campo de los posibles" (Sartre).

Debe articularse la definición de proyecto de vida a la problemática aquí planteada concibiendo el proyecto de vida como una síntesis dialéctica de lo estructurado-estructurante y la actividad desestructurante-reestructurante del sujeto. Así concebida, la noción de proyecto de vida no es similar a la de plan, ni lleva a la idea de una teleología de la acción de los sujetos, ya que: a) la noción de *proyecto* es más amplia que la de *plan* porque incluye también deseos, expectativas, pasiones; b) porque siguiendo a Strmiska (1989, p. 347) diríamos que: "los fines, objetivos y metas no nos son dados, sino que frecuentemente se especifican y delimitan partiendo de determinaciones de sentido"; y c) porque la acción teleológica supone la existencia de un solo mundo, el mundo objetivo, sobre el cual se actúa para influir en él, se niega la existencia de un mundo subjetivo (Bizberg, H.: 1989, pp. 506-507).

Interesa la trayectoria y los proyectos como producto, pero interesa también plantear los procesos.

La concepción de la acción, sus determinantes y orientaciones, en la perspectiva delimitada, no se ubica ni en el polo de las tendencias teóricas "estructuralistas", ni en el del "individualismo metodológico". Se trata de una propuesta "sintética", que reconoce el peso de las determinantes objetivas sobre la acción, tanto como de las orientaciones subjetivas de los individuos: "Los individuos siempre están marcados por las características de construcciones complejas [...] que establecen mediante sus propios actos". (Strmiska, Z.: 1989, p. 367).

Al plantear en esta propuesta el problema de las lógicas de los actores se está enmarcando en el entretelado complejo de lo social y lo individual. No porque en los relatos aparezcan como individuales debe dejarse el problema en la esfera

de lo puramente psicológico, estas lógicas no están referidas a lo reflexivo consciente exclusivamente: "sería exagerado considerar el sentido subjetivamente vivido como la única determinación válida y auténtica del sentido" (Strmiska, Z: 1989, p. 350).

El análisis a realizar se debe a la perspectiva teórica expuesta y debe por tanto traspasar lo puramente individual para llegar a la esfera de las relaciones sociales.

3. Una propuesta de Investigación

La investigación realizada se propuso como objeto de estudio, en un sentido amplio, los procesos de construcción social-individual que se dan a través de estructuras de mediación.

En un sentido más restringido se estudió la dinámica de la relación entre lo estructurado-estructurante y lo vivido (desestructurante-reestructurante) en el grupo familiar como estructura social de mediación, utilizando el método biográfico para recabar los relatos de vida (*récit de vie*) de los miembros del grupo familiar.

En sentido específico, se propuso encontrar, en los relatos biográficos de los miembros de las familias estudiadas, los proyectos individuales y familiares para mostrar en el análisis el carácter dual de esos proyectos (individual y social a la vez) y los ejes de significación.

Pero el objetivo estratégico de la investigación fue encontrar las lógicas que están implicadas en los relatos, las lógicas de elaboración de esos proyectos de vida y que organizan los actos de la vida cotidiana de esos sujetos que le dan coherencia a los relatos y a las trayectorias de vida y que son de naturaleza meta-individual y meta-discursivas.

Para la realización de estos objetivos se escogió dos familias pertenecientes a diferentes medios sociales con las cuales se realizó las entrevistas biográficas, una perteneciente a los sectores medios o clase media, la otra perteneciente a sectores bajos, llamados también sectores populares.

El objeto de este artículo no es el de presentar un reporte detallado de esta investigación, los procedimientos técnicos de la entrevista, del muestreo (cualitativo) y su fundamento y de los diferentes tipos de registros de la

información y su tratamiento técnico; más bien se propone mostrar los problemas teóricos y metodológicos y el proceso de construcción del objeto de estudio (la -reconstrucción de la dinámica de construcción individual-social a través de los procesos de mediación social-familiar) y presentar una propuesta de análisis que, junto a la perspectiva biográfica como perspectiva sociológica "sintética" (frente a los paradigmas deterministas), constituya un aporte para una sociología de la acción social.

3.1. Problemas Metodológicos.

Existen problemas de orden metodológico en relación a la delimitación de la unidad de observación (la familia) y en relación a los proyectos de vida.

Respecto a lo primero había que trazar contorno a preguntas como ¿quiénes conforman un grupo familiar?, ¿a cuál familia pertenece un individuo?. La pertenencia de un mismo individuo a diferentes grupos familiares planteaba el problema de definir un criterio de pertenencia.

Una alternativa parecía la comúnmente usada por la demografía y que consiste en distinguir entre unidad doméstica (o grupo de cohabitación) y familia. Sin embargo, esto creaba nuevas dificultades, como la pertenencia al grupo de cohabitación, de miembros que ni tenían relaciones de consanguinidad con la mayoría o con ningún miembro del grupo de cohabitación ni tampoco una pertenencia temporal suficiente en la trayectoria como grupo, o el de familiares con quienes no se tenía una relación de cohabitación, pero con quienes existían relaciones importantes.

Finalmente el criterio escogido mostró ser el más coherente con la propia dinámica que quería relevarse y con los patrones familiares. Este criterio fue el de la dependencia entre miembros familiares que podían pertenecer a distintas ramas consanguíneas y no tener relaciones de cohabitación. De estos miembros se entrevistaron a las personas adultas.

La noción de proyecto de vida también involucra problemas metodológicos. Estos problemas fueron señalados acertadamente por Isabelle Bertaux-Wiame (1987, pp. 64-65):

a) la dificultad de acceder indirectamente a proyectos pasados a través de los relatos actuales, lleva a inferir éstos de secuencias de prácticas anteriores y de la relación entre éstas, y

b) los problemas derivados de aplicar (transferir) a los individuos concretos y a las familias un concepto (proyecto) inicialmente pensando en el campo filosófico: "todo hombre se define por su proyecto" (J. P. Sartre, cit. por Bertaux-Wiame, 1987, p. 65), tales como: ¿existe siempre un proyecto familiar?, ¿un proyecto familiar o varios proyectos en tensión?, ¿es proyecto familiar o proyecto de un miembro que arrastra a los demás?, ¿cómo reconstruir un proyecto realizado? y, el carácter implícito que muchas veces asumen los proyectos en los relatos. Este segundo orden de problemas deben resolverse en el contexto del método de análisis de los materiales biográficos.

4. Una propuesta de Análisis: Implicaciones Teórico-Methodológicas.

Un texto tiene múltiples posibilidades de análisis, tanto teóricas como metodológicas. Fundamentalmente, los métodos de análisis de materiales cualitativos son el análisis de contenido, el análisis del discurso y el análisis hermenéutico y las diferentes técnicas que ellos han desarrollado. Cada uno de ellos puede tener diferentes objetivos y presupuestos de análisis y diferentes presupuestos teóricos. Pero se encuentran en algunos de ellos las estrategias y criterios de análisis para esta propuesta de investigación, ya que en algunos puntos no son excluyentes.

La propuesta del análisis de contenido es la descripción, a través de indicadores, del contenido de un mensaje. Por lo general, es un análisis cuantitativo (análisis de frecuencias) de los elementos de un texto, o la recomposición estructural de un texto atendiendo a su contenido manifiesto.

El análisis del discurso, en cambio, es una compleja propuesta de análisis que se ubica en una perspectiva semiótica del texto en un campo interdisciplinario entre las ciencias sociales y la lingüística. Su objetivo está más próximo al aquí propuesto: "realizar una reflexión general sobre las condiciones de producción y aprehensión de significaciones de textos [...para] comprender el modo de funcionamiento, los principios organizadores y las formas de producción social del sentido"* (De Souza, M.: 1993, p. 21).

Para su fundador (Michel Pêcheux, cit. por De Souza, M.: 1993, p. 211) este análisis pretende inferir los procesos de producción de los discursos partiendo de la afirmación que éstos están determinados por condiciones de producción y

• Traducción libre del portugués por Gerardo Añez M.

por un sistema lingüístico y que tienen un carácter ideológico; considera así que la historicidad está contenida en el texto. Según él, este análisis realiza varias operaciones clasificatorias del texto, descomponiendo las frases en proposiciones, buscando relaciones funcionales entre las frases y las proposiciones para llegar a una clasificación de relaciones binarias para procesarse por el análisis automático del discurso; detrás de este procedimiento está la concepción estructuralista inspirada en los análisis de mitos de Lévi-Strauss que buscaba un principio organizador detrás de las variaciones.

El análisis del discurso es una alternativa que supera al análisis de contenido al ubicarse en los procesos de producción de los sentidos, sin embargo, esta propuesta está muy enmarcada en lo textual por las técnicas de análisis lingüísticas como la lexicología y la lexicografía, su potencialidad está en los análisis ideológicos de los discursos, pero para De Souza, los límites del análisis del discurso se encuentra en ese estructuralismo, en la reducción del discurso a relaciones binarias, lo que: "difícilmente permitirá la aprehensión de las relaciones dialécticas constitutivas de la realidad social" (1993, p. 218).

Las propuestas del análisis de contenido y del análisis del discurso son limitativas para los fines de captar la interconexión dialéctica entre lo social estructurado-estructurante y lo individual desestructurante-reestructurante. Para tales propósitos esta tarea debe ser abordada por un esquema de análisis dialéctico, que vaya del texto al contexto y del contexto al texto captando sus determinaciones recíprocas.

El proceso de análisis debe ser una hermenéutica que contextualice los relatos de vida.

La "hermenéutica", de *hermeneuein*: arte de interpretar textos, es una práctica realizada en contextos diferentes, tiene una tradición milenaria, por ejemplo, en la Exégesis de textos sagrados. Ortiz-Osés (1986, p. 69) menciona varios tipos de hermenéutica de las que se habla hoy en día: psicoanalítica, sociológica, histórica y filosófica.

En la óptica de la hermenéutica filosófica, tal como la ha trabajado H. Gadamer, todo comprender específicamente humano es interpretativo: "Todo comprender es interpretar, y toda interpretación se desarrolla en el medio de un lenguaje que pretende dejar hablar al objeto y es al mismo tiempo el lenguaje propio de su intérprete" (cit. por Piña, C.: 1988, p. 145).

La hermenéutica será una práctica necesaria para la comprensión de la acción humana, en tanto interpreta las significaciones que tiene la acción para los sujetos:

...no veo [...] cómo en el plano de la acción social podrían describirse los motivos sin hacer referencia al sentido que tienen para el agente... Un movimiento de una mano puede tener distintos significados en diversos sistemas sociales de referencia... Pero no por ello ha de ser por fuerza explicado por referencia a normas. En la medida en que el contexto de estas reglas determinan el comportamiento, entrarán en una motivación del agente, que puede analizarse con independencia de contenidos normativos. (Habermas, J.: 1988, p.264).

Ahora bien, una hermenéutica social debe traspasar los límites del sentido subjetivo del actor y realizar una lectura de la acción individual y sus motivos, desde el contexto macrosocial para rebasar ese sentido individual y descubrir su interconexión con las lógicas macrosociales: "El sentido de un texto supera a su autor, no sólo ocasionalmente sino siempre. De ahí que la comprensión no sea sólo un comportamiento reproductivo, sino siempre también un comportamiento productivo" (H. Gadamer, cit. por Habermas, J.: 1988, p.240).

La discusión filosófica del problema hermenéutico entre Habermas y Gadamer ha trazado líneas de comunicación entre la filosofía y las ciencias sociales en el análisis de la praxis humana.

Pero estos aportes deben ser abordados en forma crítica.

La hermenéutica gadameriana es una filosofía del sentido común en el que el lenguaje juega un papel hermenéutico de interpretación y comprensión a la vez (Ortiz-Osés, A.: 1986, p.51); aquí están implicadas las concepciones del "individualismo metodológico" que muchas veces imponen una construcción teórica determinada en la definición de "relato biográfico".

Así, para algunos el contenido del relato: "no describe una historia particular [...] sino que es un proceso comprensivo e interpretativo que se estructura lingüísticamente en torno a la construcción de una imagen que protagoniza la propia biografía" (Piña, C.: 1988, p.146).

Esta perspectiva impondría límites al objeto de análisis en un sentido muy distinto a los propósitos de análisis de esta investigación al quedarse en la pura "mostración" del sentido subjetivo, en el que el contexto no es lo histórico-estructural sino la situación inmediata dramáticamente definida.

María de Souza (1993) expone en su trabajo la propuesta de E. Stein de una complementariedad entre la dialéctica y la hermenéutica y muestra sus contribuciones, límites, puntos de encuentro y de contraste. Esta complementariedad es necesaria y fecunda para la reflexión teórica del conocimiento.

La importancia que esta autora le da a esta propuesta de integración, parte de las limitaciones y los obstáculos que se presentan al investigador en el momento del análisis, sobre todo de los materiales cualitativos; uno de estos obstáculos es caer en la ortodoxia de los métodos y las técnicas, escapándose lo esencial, la fidelidad de las significaciones del material. Esto último contrasta con "la repugnancia de los investigadores en tornar evidente su «hechizante alquimia» para transformar los datos brutos en descubrimientos finales" (1993, p.198); se refiere al paso siempre oscuro de los datos a la teoría.

La otra razón de la importancia de la propuesta hermenéutica-dialéctica es la posibilidad de superar "el formalismo de los análisis de contenido y del discurso, indicando «un camino de pensamiento» (1993, p.119).

Haciendo una paráfrasis, estos puntos de complementariedad serían (1993, p.227):

a) tanto la dialéctica como la hermenéutica comparten la idea de la condicionalidad histórica de las manifestaciones simbólicas, el lenguaje y el pensamiento.

b) la idea del horizonte histórico de las interpretaciones,

c) ambas son más que herramientas de pensamiento, son modos de producción de racionalidad y no se colocan como exteriores a la razón, como en el caso de los métodos positivistas,

d) el cuestionamiento al tecnicismo de los métodos de investigación, destruyendo el objetivismo positivista.

Así, los elementos que caracterizarían la concepción dialéctica en las precisiones hechas a la hermenéutica por Habermas en su discusión con Gadamer serían (1993, p.224-225):

a) la acción humana produce las condiciones de racionalidad, por eso la razón es más que comprensión porque puede trascenderse a sí misma,

b) el lenguaje y los significados que transmite está marcado por las relaciones sociales desiguales y expresa una realidad conflictiva,

c) la búsqueda de un método en el cual la interpretación sea transformación y, que en relación al objeto, no construya totalidades metafísicas, se trata del trabajo crítico de construcción de totalidades teórico-prácticas, y

d) el pensamiento está condicionado históricamente, de ahí el carácter universal de la crítica; pero el propio discurso crítico está sometido a dichos condicionamientos históricos.

El análisis hermenéutico-dialéctico tendría por tanto una construcción del texto distinta al individualismo metodológico, al análisis del discurso y al análisis de contenido:

La unión de la hermenéutica con la dialéctica lleva a que el intérprete busque entender *el texto* [...] como resultado de un proceso social (trabajo y dominación) y proceso de conocimiento (expresado en lenguaje), ambos frutos de múltiples determinaciones más que como significado específico. Ese *texto* es la representación social de una realidad que se muestra y se esconde en la comunicación, donde el autor y el intérprete son parte de un mismo contexto ético-político y donde el acuerdo subsiste al mismo tiempo que las tensiones y perturbaciones sociales. (De Souza, M.: 1993, pp.227-228).

Como segundo nivel de precisión en la búsqueda de un esquema de análisis alternativo, la autora deriva de la propuesta hermenéutico-dialéctica, una serie de propuestas al nivel concreto del tratamiento del material a analizar (De Souza, M.: 1993, pp.231-234).

En este plano, propone dos niveles de interpretación:

a) el primero, en el campo de las determinaciones, el contexto socio-histórico (comprensión de la coyuntura económica, política, etc., del grupo estudiado; y de la historia del grupo en las dimensiones de la producción y reproducción), es el plano de la totalidad, que a nivel concreto es el de las determinaciones, de las conexiones de lo empírico con las relaciones estructurales, tomando como centro el análisis de la práctica social como producto de las condiciones y como transformadora o productora de esas condiciones.

El segundo nivel es el de los materiales recabados para encontrar en ellos y a partir de ellos la totalidad. Aquí se elaboran categorías analíticas y categorías empíricas que puedan captar las contradicciones a nivel empírico, construir una nueva aproximación al objeto regresando a los fundamentos teóricos para revisar los conceptos iniciales.

Es decir, que realiza un vaivén entre lo macro social y lo micro individual, y entre la teoría y los datos, en un movimiento hermenéutico dialéctico que intentará contener-superar las dos instancias.

La propuesta de análisis a través del método dialéctico-hermenéutico debe resolver el problema que implica el paso de lo teórico-metodológico a la fase de su operativización.

En el material citado de María De Souza, la autora reconoce esa limitación existente y hace una propuesta operacional para el análisis que viene a darle concreción a la propuesta teórico-metodológica planteada en este trabajo.

Esta propuesta está estructurada en tres fases (De Souza, M.: 1993, pp.234-238).

La primera fase, que ella denomina ordenamiento de los datos, incluye procesos como la transcripción de las entrevistas, la relectura de las entrevistas, y la organización del material en un determinado orden.

En lo que respecta a esta investigación la clasificación del material se realizó bajo dos criterios: a) el criterio cronológico, ordenando el relato cronológicamente para hacer una lectura vertical y temáticamente para realizar una lectura horizontal que permitiera una primera categorización.

La segunda fase es la clasificación de los datos, ésta tiene dos momentos. Primer momento: lectura del relato que permite aprehender la estructura del relato en sus ideas centrales y los momentos claves. Segundo momento: lectura transversal que permite una clasificación más profunda que contiene a la anterior.

Esta segunda fase en la investigación consistió en determinar cuáles eran los hitos en la trayectoria individual y familiar de los personajes a través de la lectura horizontal y vertical de los relatos; determinar los hitos implica captar en el análisis cuáles son los momentos de ruptura de lo cotidiano que generan nuevas circunstancias y marcan la dirección de una trayectoria de vida; el

planteamiento de esta interrogante implica un movimiento del análisis de lo textual a lo contextual. El segundo momento de esta fase se orientaba a la descomposición del relato en elementos. Este momento no es excluyente del anterior, está contenido en él, en tanto que supone una visión del relato como una totalidad construida previamente en la que, en una dirección opuesta del movimiento del análisis, van apareciendo sus elementos.

Al leer los relatos repetidamente van apareciendo los ejes de significación principales sobre los cuales este está construido.

Una estrategia técnica que se adoptó para operativizar esta lectura consistió en esquematizar el encadenamiento del relato siguiendo su propia temporalidad que no es la cronológica, se asentaban en el esquema las rupturas temporales del relato y la temática; al asociar la temporalidad del relato con la clasificación por asociación del contenido y con los hitos interpretados contextualmente, se iba evidenciando en ese movimiento de vaivén del análisis entre texto y contexto un mapa conceptual en cada relato que se constituían en ejes de significación alrededor de los cuales se organizaba el discurso. Estos ejes muestran ya lo social totalizado en el relato a través de las significaciones subjetivamente vividas por el individuo.

Estos ejes de significación -al ponerlos en relación con el conjunto de prácticas elaboradas alrededor de los proyectos, adquirirían una función hermenéutica de estas prácticas y de estos proyectos. Y estos proyectos, al ser una síntesis horizontal y vertical en un proceso de estructuración-desestructuración-reestructuración, evidenciaban o mostraban otro nivel de estructuración del relato que traspasaban los ejes de significación del discurso a un nivel de articulación meta-textual o social: el nivel de las lógicas de elaboración de esos proyectos.

Las lógicas que están implícitas en estos proyectos fueron surgiendo en un movimiento hermenéutico dialéctico en el que se pasaba de la descomposición del relato a su contextualización, del relato como un todo a una nueva descomposición para llegar a otro nivel de lectura. Esta es la tercera fase del análisis, que la autora denomina análisis final: "el punto de partida y el punto de llegada de la interpretación [...] movimiento incesante que se eleva de lo empírico a lo teórico y viceversa, que oscila entre lo concreto y lo abstracto". (De Souza, M.: 1993, p.236).

5. Conclusiones

El análisis de cada relato va mostrando un mapa familiar en el que los proyectos, los ejes de significación y las lógicas aparecen como constructos social-familiar; muestra como los individuos van a sintetizar un contexto desde su lugar de pertenencia social, esto es, desde el grupo, clase o categoría social de pertenencia.

Al mostrar los elementos analizados en los relatos en una visión de conjunto familiar y contrastar las familias entre sí, se constata cómo los procesos de diferenciación social de las estructuras macrosociales se articulan en el plano microsocial a través de los procesos complejos y contradictorios de mediación social por los cuales los individuos sintetizan un contexto social más amplio.

Así, los proyectos, los ejes de significación y las lógicas expresan una pertenencia de clase.

Contrastan, por ejemplo, los proyectos educativos de superación de los sectores medios con los proyectos de preparación a corto plazo para el mercado de trabajo de los sectores populares (o con el analfabetismo), los proyectos de Inversión-Acumulación con las Estrategias de manutención.

En los sectores populares el trabajo tiene una significación como reproducción simple de lo vital y como sacrificio, en contraste con la significación de Esfuerzo-Libertad y Trabajo-Valor en los sectores medios. El eje Estético-Consumista contrasta con el eje Conflicto-Realización a nivel virtual de los sectores populares. Las significaciones que articulan los discursos son por tanto de diferente naturaleza; son significaciones sociales.

El interés central de la investigación era mostrar las lógicas que estaban tras la elaboración de los proyectos de vida más allá de los sentidos individuales de la acción.

Este análisis muestra cómo esas lógicas que parten de una realidad social compleja son construidas en el marco de una dialéctica entre las determinaciones estructurales objetivas, la subjetivización de éstas y su objetivización a través de una acción social orientada que crea el campo de los posibles; cómo las determinaciones macro sociales no actúan sino a través de mediaciones en la que la acción de los individuos no está previamente determinada sino que la misma acción crea sus condiciones, cómo esas lógicas

están tras de las acciones individuales, siendo éstas elaboradas paradójicamente desde las circunstancias banales de la vida cotidiana y desde las interpretaciones subjetivas de los actores.

Se muestra en el análisis cómo el conjunto de prácticas de los individuos son elaboradas en base a un sentido que ellos le dan y que construyen en los campos de mediación donde se toman decisiones y se objetivan esas prácticas; que las trayectorias de vida son construidas en el marco de una realidad objetiva interpretada por los sujetos.

Así, el análisis permite observar y reconstruir los procesos de mediación social observando como el marco macrosocial va a ser sintetizado horizontalmente en un contexto mediatizado por la interacción grupal-familiar. De la lectura contextualizada de los relatos se infieren los proyectos de vida articulados en las trayectorias de vida construidos a partir de percepciones orientadas dialécticamente objetivadas en esos proyectos, construyendo las condiciones mismas de la acción.

La dirección de las trayectorias son a la vez trazadas por los macrosocial y por lo microsocioal, las trayectorias de los miembros de las familias se interdeterminan en el cruce de las decisiones individuales, y los proyectos son una síntesis de lo dado y lo vivido, construidos en un proceso de enfrentamientos, negociaciones e imposiciones.

Bibliografía

- BALAN, J. y JELIN, E. 1980. "La Structure Sociale dans la Biographie Personnelle" en: **Cahiers Internationaux de Sociologie**. Vol. LXIX, pp.269-290.
- BERTAUX, D. 1993a. "La Perspectiva Biográfica: validez metodológica y potencialidades" en: MARINAS, J. y SANTAMARINA, C. (Comps.) **La Historia Oral: Método y Experiencias**. Ed. Debate, Madrid-España, pp.149-172.
- BERTAUX-WIAME, I. 1987. "Le Project Familial" en: **Revista Annales de Vaucresson**, Año 1, No. 26, pp.61-74.
- BIZBERG, H. 1989. "Individuo, Identidad y Sujeto" en: **Revista Estudios Sociológicos**, Vol. VII No. 21, pp.485-519.
- DE SOUZA, María C. 1993. **O Desafio Do Conhecimento: Pesquisa Qualitativa em Saúde**. Ed. Hucitec-Abrasco, Sao Paulo-Rio de Janeiro, 2ª Edición.

- FERRAROTTI, F. 1982. "Acerca de la Autonomía del Método Biográfico" en: DUVIGNAUD, J. (Comp.) **Sociología del Conocimiento**, F.C.E., México, 2da. Edic., pp.125-145.
- HABERMAS, J. 1988. **La Lógica de las Ciencias Sociales**. Ed. Tecnos, Madrid, pp.506.
- ORTIZ-OSÉS, A. 1986. **La Nueva Filosofía Hermenéutica: Hacia una razón axiológica moderna**. Ed. Anthropos, España.
- PIÑA, Carlos. 1988. "La construcción del *sí mismo* en el relato autobiográfico", en: **Revista Paraguaya de Sociología**, Año 25, N° 71, Enero-Abril.
- STRMISKA, Z. 1989. "Teorías de la Acción y Status de los Actores" en: BRICEÑO-LEON; WAGNER (Comp.) **Las Ciencias de lo Humano**, Acta Científica Venezolana, Caracas. pp.341-411.